

TOULOUSE LATREC

(1864-1901)



“Autorretrato frente al espejo”, 1880



Para la portada de esta edición elegimos una obra del pintor francés Henri Marie Raymond de Toulouse-Lautrec, quien nació el 24 de noviembre de 1864 en Albi y falleció el 9 de septiembre de 1901, en Saint Andre du Bois.

Sus padres, provenientes de familias aristocráticas, eran primos hermanos. Es probable que debido a esa consanguinidad, desarrolló una patología que se manifestó primero cuando tenía 13 años con una fractura del fémur izquierdo y luego a los 14 años, con una fractura al fémur derecho. Ambas fracturas no tuvieron una adecuada consolidación, lo cual afectó el crecimiento de sus extremidades. Llegó a medir solamente 1,50 mts. La enfermedad le dio un aspecto grotesco a sus piernas y manos, los cuales en un cuerpo pequeño delataban el trastorno de su esqueleto. Más tarde se supo que correspondía a una picnodisostosis, de la categoría de las displasias de osificación endocondral, en que se afecta especialmente la esponjosa, dando el aspecto radiológico de una osteoporosis densa, por la acumulación de matriz cartilaginosa calcificada, que llena la cavidad del hueso.

En 1884 se fue a vivir al barrio de Montmartre, en París, donde frecuentaba los locales nocturnos destacando entre ellos el Salon de la Rue des Moulins, el Moulin de la Galette, el Moulin Rouge, Le Chat Noir y el

Folies Bergère. Todo este mundo, incluida la prostitución, eran temas de su interés, los cuales se vieron reflejados en su obra. Famosas fueron sus pinturas de bailarinas como Jane Avril e Yvette Guilbert. Hacia 1891 incursionó en la elaboración de carteles, un tipo de arte que en esa época estaba de moda en París. En su primer cartel mostró el Moulin Rouge, con la bailarina Goulue como tema central.

Una de sus capacidades magistrales era la captación y la reproducción del momento, pues poseía el fabuloso don de la observación. Reproducía todo lo que estaba a su alrededor: escenarios de la vida común y corriente, de la vida mundana y bohemia. Fue así como desarrolló su adicción al alcohol. Tuvo varias amantes, prefiriendo luego el mundo de la prostitución. Probablemente allí adquirió la sífilis. A partir de 1890, fue muy evidente el consumo exagerado de alcohol. Desarrolló varios episodios de delirium tremens y manifestaciones sicóticas. La sífilis contribuyó a su deterioro en los últimos años. El episodio que antecede a su muerte, con la aparición de una hemiplejía, es atribuible a una forma meningovascular de la enfermedad.

Escogimos su obra para la portada por un ser una persona que a pesar de sus limitaciones físicas logró desarrollar su talento a través de una pintura colorida y alegre, cuyas reproducciones persisten hasta el día de hoy.

Referencia:

-Henri de Toulouse-Lautrec y la picnodisostosis. Dr. Enrique Vergara Amador. Rev.Col. Ort. y Traumat.,22,Nº4, Dic 2008.

-Henri de Toulouse-Lautrec. Wikipedia, www.wikipedia.org

-Dr. Marcelo Miranda: Creatividad, Arte y Medicina: el impacto de la enfermedad en las creaciones de figuras históricas. Ed. Sánchez y Barceló, Santiago 2008.